

## Mensaje del Presidente del Consejo Directivo

En esta cuarta edición del Índice de Competitividad Urbana del IMCO, se analizan las 78 ciudades más importantes del país a través de 90 indicadores sobre el entorno económico y la calidad de vida de sus habitantes. Como en todos los índices, el IMCO ha buscado fortalecer su metodología para ofrecer un diagnóstico cada vez más certero y objetivo, a partir de los diez factores estructurales que consideramos clave para la competitividad y que hacen a las urbes atractivas para atraer la inversión y la inspiración de las personas más talentosas.

En esta ocasión, el IMCO ha centrado su análisis en el tema crucial de la administración del territorio. Para una ciudad es imposible atraer mucha inversión o talento en espacios donde impera el desorden, donde las reglas para su crecimiento son fuente de incertidumbre para los inversionistas y sus habitantes, y donde no se vela por el desarrollo sustentable. Desafortunadamente, en nuestro país predominan historias que nos dan una idea de la poca importancia que durante décadas se le dio a la gestión del territorio: desde las inundaciones recurrentes, pasando por las crecientes distancias que deben recorrer los habitantes de las grandes urbes, hasta los terrenos que llevan años en disputas legales. Esto se ha traducido en altos costos para los gobiernos, empresas, hogares y el entorno natural, y por tanto, ha contribuido consistentemente a la pérdida de competitividad de nuestras ciudades.

El presente informe analiza los cambios en la política urbana y territorial del país que han sido impulsados por la administración del presidente Enrique Peña Nieto. Con la creación de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) y la nueva política de vivienda se han dado los primeros pasos para un cambio de rumbo, enfocado a recuperar el liderazgo del gobierno federal para lograr una gestión más racional del territorio. Sin embargo hay muchos obstáculos a vencer. La evidencia que aquí se presenta señala que para traducir este necesario ajuste institucional en mejores resultados para las ciudades, es indispensable ampliar sus alcances para poner en marcha una profunda reforma de la planeación urbana y la gestión del territorio.

Las propuestas contenidas en este informe buscan generar una conversación amplia, incluyente y ambiciosa sobre el futuro de nuestras ciudades. Hay mucho que ya perdimos, pero hay mucho más que aún podemos ganar. Podemos tener ciudades más productivas, más ordenadas, más equitativas, más respetuosas de su entorno y, por supuesto, más humanas. Para lograrlo, México deberá hacer un uso más racional de su territorio, encontrando el equilibrio entre el interés público y el privado.

Hace poco celebramos los 10 años de existencia del IMCO. No hicimos mayores celebraciones. Siguiendo el ejemplo de la mayoría de nuestros compatriotas, recibimos el décimo aniversario de la institución trabajando como un despacho de consultoría al servicio de la sociedad mexicana. Somos un país habitado por gente esforzada y trabajadora. Es fundamental que los incentivos y las instituciones permitan que ese empeño colectivo se traduzca en prosperidad y mejores oportunidades para todos. El informe que aquí presentamos es una más de nuestras contribuciones para alcanzar este propósito.

**Lic. Valentín Díez Morodo**